

LA NACION

SANTIAGO DE CHILE - DOMINGO 22 DE AGOSTO DE 1965

BIBLIOTECA NACIONAL
EELIU - CRUZ

1965

BIBLIOTECA NACIONAL
EELIU - CRUZ

¿QUE NO FUE VICUÑA MACKENNA?

El 25 de agosto se cumplen 134 años de su nacimiento. Dos juicios y un itinerario apresurado.

por Neftalí MOLINA RIQUIELME

ENTRÉ los hombres de singular talento, de profunda inteligencia, de imaginación creadora, que Chile ha producido, destaca Benjamín Vicuña Mackenna como fate y atalaya de su época, traspasando en alto vuelo las fronteras de su patria y el mismo continente.

Para la juventud de hoy, recordemos sobre él dos juicios de dos hombres eminentes de América: Rubén Darío, expresó:

"¿Qué fue Vicuña Mackenna? Enciende. ¿Qué no fue Vicuña Mackenna? Fue un gran político, gran historiador, tribuno, viajero, poeta en prosa, ensayista, diariista incomparable, monstruo de la naturaleza, heróico francés como un parlante, y pororoca en lugares como un norTEAMERICANO. Tan sabiamente analizó los derrumbes y las plantas, como los poemas y las obártulas. Su cabesa era una enciclopedia. ¡Oh, qué prodigiosa, donde las ideas no hacen distinción de conocimientos para producirse algunas fréndicas, siempre nubesas y regeneradoras! Fue sin exageración, el carácter más admirable y la inteligencia más clara de toda la América Latina."

X Bartolomé Mitre:

"La vida de Vicuña Mackenna está escrita en sus libros... Es como la destrucción ayer, cuando aún vivía, el escritor más fecundo, más bellante y armónico a la par que más original que ha producido la Argentina del Sur, y en número como en vida es el Maestro de la literatura chilena, que en cada año realizó tres trabajos útiles en otros tantos libros."

Sobre Inn una personalidad, vacilada generosa en sus ideas, muchas de modestas habilidades de literato, embriagadas por el vengoso imaginamiento de su lirismo, se adoraron en su sova cantinela y froideza... En donde a la polquerona del color se sumó la exuberancia, en donde a la belleza del paisaje que era la virgin del genio, nacieron el rayo de luz que iluminó el pensamiento, proyecta la idea, y adquirió sobria dignidad encediendo el sentimiento. Florinda Arceo fue en vida misma, en ese no falso para orquestarla ni la agravabán canora de las aves entre el ramito rupestre, ni el rayo o el trueno desbarriendo el bosque hasta proteger en el cielo el arco iris de ricos transparentes horizontes...

A su vez visto y analizado en profundidad Vicuña Mackenna, por Guillermo Félix Cruz, Ricardo Llorente, Luis Galdames, o Ramón Bracho, Pedro Pablo Figueroa, y otros.

Lo verdadero pulmón de su tiempo arrastró en plena juventud al joven Vicuña, que en buenas, rústicas horas, con Francisco Bilbao, Manuel Recabarren, Santiago Arcos, y Eusebio Lillo, "verdeadas adentro en la batalla de las ideas" Encuentros revolucionarios... Interpretación de sentidos aliados populares... luchas callejeras, carros y barricadas, son el resultado de sus principales armas en la

arena política de esos años 1851-1852 del joven acaudado, que sobre, a su propio decir, "las venganzas políticas más pesadas y temibles que el mortal y las humanas..."

Así corrió, la nublada visión de otras tierras es como un llamado de serenidad para sacar, en más grandes horizontes, la extraordinaria impronta de su espíritu, para fortalecer en la dimensión continental de sus talentos y de sus obras. Y un 26 de noviembre de 1852, apenas cumplidos los 21 años, en un pequeño velero de su país, cargado de barrios, con oya viento debía financiar su gloriosa aventura, y denominado "Francisco Ramón Vicuña", partió en 60 días de navío, para llegar al punto de la isla del año de San Francisco de California. Tráfico humano de múltiples y tortuosas pasiones latieron el alma del viajero. "Todo vive y actúa en esta imaginación candente y romántica", dice Luis Galdames. Estadio Urdida en amplio recorrido, con mirada esmeralda y penetrante. Llegó México. Más tarde hacia Liverpool y Londres, y París, auriñado del segundo Imperio y de la bella Empress Eugenia, "tumba a Napoleón III".

Observa, desenfada, estudió. Y aflora el escritor ágil, profundo, ameno, en sus estudios sobre la agricultura y problemas sociales. Visita la tierra de sus entusiasmos. De las cuales, como él, partiera un día otro señor de la aventura, su abuelo el General don Juan Mackenna, para hacer sus memorias armas en Europa y convertirse en maestro de libertades de tierras de América. La bella Irlanda de ancestrales glorias, persecuciones, tragedias, mitos y leyendas, donde vinieron a Chile los Mackenna.

Y el chileno ingenioso y avido, sigue el llamado de su voz interior que le Imperia: ¡Adiante! De Francia, sigue a Italia, donde siente el galvar zumbido de la Historia. Roma y Grecia, confundidas. La Edad Media y el Renacimiento, en crepusculo y fulgo de humano entendimiento. Hellenes incomprensibles del pasado, grandezas sin par de hechos históricos, de arte perdurable hacia el futuro del hombre... Y en el ascender de las colinas de Roma, o en la vista del salobre mar agitante o roto, presente siempre su solitario natal, su pocho chileno, tan caro a su corazón, tan tristeño de insolvables y esperanzas... Austria, Alemania, Bélgica, engrandezadas a su visión Imperialista de cambiante irresistible.

Con un enriquecido bagaje de saber, de erudición de libro y a pie, en batea, rumbo a Chile. Pasa a Río de Janeiro y luego a Buenos Aires. Allí, con tres amigos ilustres confunde Histórica amistad, Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento y Víctor Sarfield. En la capital del Plata busca stanzen las cenizas de su predecesor, el General Mackenna, que murió en el claustro de Santo Domingo y a cuya "sepultura" un lo memoria en modesta londra de mármol...

Pasa a Rosario y a Mendoza, en donde, con ahínco no quebrado, huece, consulta documentos, anota, escribe, cuanto puede empollar de interés sobre la etapa de guerra independentista. Y a lo largo de treinta, en brevísimo de 10 días, arriba feliz al retago de los surcos a Valparaíso. Domago escribe: "Tres largos años había durado su aislamiento del natal Perú, que habían sido para él fuente pictórica de conocimientos, que bebó y assimiló con toda la sed de su espíritu".

¿Qué no fue Vicuña Mackenna? [artículo] Neftalí Molinas Riquelme.

Libros y documentos

AUTORÍA

Molina Riquelme, Neftalí

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Qué no fue Vicuña Mackenna? [artículo] Neftalí Molinas Riquelme.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)